

¿Qué perdería el ministro de Instrucción, un ejemplo, 10.000 pesetas, á otros tantos premios para obras de concierto, que se estrenarían en el Real? ¿Qué no ganaría la Sociedad de Conciertos de Madrid estrenando esas obras en cuatro ó cinco audiciones? ¿Cuánto mejor no fuera para las empresas cómico-líricas, que en vez de seguir como hasta hoy, pendientes de la pereza ó del capricho de cualquier maestro ya con fama, admitir un ó dos libros con la expresa condición de que tenían que ser puestos en solfa por músicos inéditos? Yo no juzgo disparatadas estas cosas; es más, las creo, sobre muy fáciles, altamente provechosas y justas, y veo en ellas el camino para evitar á las empresas el ahogo de esperar música, á los maestros, ya consagrados, que se duerman en sus laureles, y á los pobres músicos inéditos que no vivan entre las angustias y desdenes del más irritante de los incógnitos.

NOVEDADES TEATRALES

EN EL ESPAÑOL

Don Alvaro
El primer error de Fernando Mendoza, entrando ya en detalles, porque no caben aquí, aunque serían muy del caso, otras consideraciones generales, consiste en haber suprimido la pasada de Don Alvaro en el cuadro primero. Aquella pasaba es, con el cuadro entero, un gran acierto del autor, y si, y si no podríamos decir, mirando al teatro del porvenir, una adivinación, si no fuese fácil encontrar en el teatro antiguo ejemplos semejantes. Los parroquianos del tío Paco están haciendo sobriamente la exposición del drama, diciéndonos, en cuanto ellos lo saben y en cuanto el público necesita saberlo en aquel momento, cuáles son Don Alvaro, y Don Alvaro, mudo, silencioso, melancólico, pero altivo, cruza la escena y penetra en el puente, camino de la tragedia, precisamente cuando comienza á anochecer, «embosado en una capa de seda, con un gran sombrero blanco, botines y espuelas». Rafael Calvo, que no tenía, ni mucho menos, figura aventajada, tenía ya honda impresión en la escena en la que hacía esa pasada; su cara roja daba ya una impresión siniestra, y cuando poco después penetraba por el balcón en la estancia de su adorada, llevaba ya consigo la simpatía del concurso lograda en aquella escena muda, tan poéticamente soñada por el autor y tan felizmente interpretada por el cómico.

¿Por qué ha sido tan honda esa impresión? No es fácil comprenderlo, pero es indudable que á ello habrá contribuido el imperfecto estudio que del drama ha hecho. Aunque habiendo tenido empeño en hacer una decoración un poco caprichosa, en lugar de la descripta, con mudos detalles, por el duque de Rivas, pudo Mendoza conservar la pasada, máxime si hubiera sabido pintar la decoración que el drama pide, y que tal vez sea menos característica de Sevilla, pero responde infinitamente mejor al pensamiento del poeta y á las necesidades de la acción. El duque de Rivas pide la acción á la entrada del antiguo puente de barcas de Triana, «que estará practicable á la derecha»; nada de eso hay en la decoración; Mendoza ha trasladado el agitado del tío Paco, que tampoco aparece al lado del duque de Rivas lo descripto, al otro lado del río, y con eso sólo hemos ganado que aparezca en el centro del telón de fondo la Torre del Oro, haciendo el papel del rótulo que el pintor puso al gallo, y diciendo: esto es Sevilla.

En todo este cuadro faltan por completo los habitantes de Sevilla que, según el original del drama, deben cruzar la escena en todas direcciones. Sobran, en cambio, los que aparecen sentados á la izquierda; y con esa sencilla modificación Mendoza ha quitado al cuadro el delicioso ambiente de vida que debió tener.

Tampoco la decoración del cuadro segundo es por completo la que el duque de Rivas pide; falta en ella todo lo que pinta el carácter de época y lugar: los «escudos de armas», los «retratos de familia», y, sobre todo, faltan en aquella desmantelada mesa una guitarra, varios chimeros con flores y dos candelabros de plata con velas, únicas luces que alumbran la escena. La entrada del marqués de Calatrava tampoco es un acierto: el duque de Rivas quiere que le acompañe una paludista en la mano. En el Español entra precedido de criados que le alumbra.

El traje de Mendoza, y en esto, si no recuerdo mal, sigue á Rafael Calvo, tampoco es el propio de quien va á emprender un largo viaje. Don Alvaro, entonces, debe llevar «jaquetilla de mangas perdidas sobre rica chupa de majo, redondeada y calzas de ante». Ciertamente el traje sería lo de menos, si Mendoza acertara á pintar la pasión ardiente que le lleva á pretender raptar á su adorada; pero nada de eso hay en su voz ni en su gesto. Mendoza parece, cuando más, un amorador moderno, desmayado, farto de ánimo, tal como muchos años había de desear los hombres, el don Fulgencio, de Ayala.

Maria Guerrero tampoco acierta con el gesto propio de la situación de ánimo, y en lugar de él ofrece al público la mueca propia de quien padece tremendo dolor de muelas. Ni acierta á expresar la pasión abrasadora que la impulsa á alejarse de los suyos en brazos del indiano, ni en esto son iguales todos los actores del Español y María Guerrero es quizás la que menos poco á poner las cosas ni los acentos en su sitio. Después, cuando los amantes van á ser sorprendidos, faltan los ruidos previos que han de advertir al público la sorpresa, y cuando entra al fin el marqués, que tampoco viene vestido como el duque de Rivas soñó; ninguno de los tres personajes acierta á llegar á los límites de lo trágico que la situación pide; por eso, sin duda, los criados permanecen impasibles, y ante aquel cuadro de horror no llegan á emocionarse ni aun los espectadores más sensibles.

Y vamos al cuadro tercero. Hay en el Don Alvaro varios cuadros de costumbres, pintados con extraordinario acierto, anticipación feliz de lo que en el drama moderno llama la atención exacta pintura del medio: uno de ellos es este cuadro de la posada; pero los actores del Español se han encargado de que no resulte tal. Emilio Mesero (el tío Trabuco), que desde que aparece el cuadro debe estar acostado «sobre sus jalmas», lejos de hacerlo así, ha puesto como comentario á aquellas escenas una pantomima grotesca muy propia para representar en el redondel de la plaza para representada allí se hacía la mojiganga de *El doctor y el enfermo*, y aun para hecha en Eslava representando *El húsar*, pero impropia de la situación, del tipo y del teatro en que Mesero actúa ahora, siquiera fuese raída por algunos. Santiago se ha equivocado también: los estudiantes salmantinos del siglo XVII, si eran burladores, no eran atómicos, sino muy varoniles; lo contrario de lo que vimos en el Español. No hay lugar para apuntar más detalles ni hablar de otros actores. Baste decir que el cuadro tampoco resultó.

En el siguiente, María Guerrero ha introducido otra innovación poco feliz. La dama del Don Alvaro debe vestir en ese momento «de hombre, con un gabán de mangas, sombrero gacho y botines». María Guerrero visto de estudiante, ¿por qué? Tal vez por juzgar que la sorna es, para una mujer, más fácil de llevar que los vestidos masculinos; pero esa razón no basta: es absurdo que si el camante misterioso de la posada de Hornachuela visita de escolar el estudiante bachiller no lo dijera, y encontrara medio fácil de trabar conversación con él. La innovación es, pues, inadmisión.

En el monólogo, María Guerrero no marca

suficientemente la fatiga de alma y de espíritu que lleva al personaje al retiro, y que Saaavedra marcó con frecuentes pausas largas. Dijo, sin embargo, esa escena mejor que otras. Mejor, por ejemplo, que la que luego tiene con Palanca.

Palanca se equivocó también por completo. Sus gritos, que hacían recordar los pobres actores de los peores tiempos de Novedades, eran lo más contrario posible á la unión propia del prelado de aquel monasterio. Además, que, con los latiguillos, fué, en suma, viva demostración de que jamás llegará á ser actor dramático.

Díaz, y ese es achaque viejo en actores cómicos, se tomó demasiadas libertades con el padre guardián. El duque de Rivas quería que el lego permaneciese en la puerta, y así cuando lo hacía Guzmán. Díaz, no sólo sale al centro de la escena, sino que allí se permite hacer gracias abundantemente impropias de la situación y del respeto que los legos suelen tener ó fingir á los guardianes.

Y no es posible continuar. Aun economizando censuras y olvidando observaciones, llevo á la mitad del trabajo cuando quisiera ponerle fin; faltan tres jornadas de la obra y ellas hay también mucho que decir. Qué dese para mañana, y porción por la pesadez, en gracia á que no todos los días vemos un estreno sensacional.

Alejandro Miquis.

EN ESLAVA

El trueno gordo
El trueno gordo, declarado por los Tribunales inocente y puro como el aliento de los ángeles que rodean el trono del Señor, reapareció anoche en Eslava, ligeramente modificada. Como en la época de su estreno, anoche no me gustó. Eso no es obstáculo, sin embargo, para declarar que fué muy aplaudido, y que es, como se crean las autoridades gubernativas, que no entienden de achacos de economía dramática, lo que se trataba de demostrar.

A. M.

FIESTA ÍNTIMA

Una idea feliz, de D. Calixto Rodríguez, el popular diputado republicano, ha reunido en su artístico hotel de la calle de Fortuny á almorzar á los Sres. D. Miguel Moya, D. José Ortega Muñilla, D. José Francisco Rodríguez, D. Jacinto Octavio Picón, el gran orador D. Melquíades Álvarez, D. Juan Ortúeta y D. Santiago Mataviz.

Tienen los periodistas madrileños, aun estimándose grandemente, tan pocas ocasiones en que reunirse y fraternizar olvidando la pesadumbre de sus rudas labores, que la fiesta de ayer, íntima y familiar, será para ellos inolvidable, tanto más cuanto que Calixto Rodríguez y su lindísima y distinguida esposa han extremado, en honor de los invitados, su generosidad y su buen gusto.

En la comida, aun estando presente Melquíades Álvarez, insignie poseedor de todos los recursos y encantos de la oratoria, no hubo brindis ni discursos. Fué un amable repartir en que los comensales pusieron rasgos de ingenio que hicieron parecer breves momentos las horas transcurridas en aquel hogar lleno de preciosidades artísticas, de exquisito buen gusto y suprema elegancia.

Sería torpe arbitrio periodístico querer mostrar nuestro agradecimiento con frases hechas. Ha sido tan discreta la invitación, tan plausible el motivo, tan hermosa la fiesta, y han puesto Calixto Rodríguez y su esposa tal distinción en el agasajo, que no acertamos, en verdad, á expresar nuestra gratitud con palabras.

LOS CRÍMENES DEL JUEGO

El huerto del "Francés"

Por qué se descubrió el crimen

— Sevilla 21. José Muñoz Lopera (a. Manana, explica el descubrimiento de los terribles crímenes que en unión de Aldije han hecho célebre el pueblo de Peñarol, á que un vecino del mismo vio la noche del día 4 de Noviembre llegar al Francés acompañado de un forastero.

Algunos pocos días después la desaparición de Miguel Rejano, conocido de todos como jugador en Posadas y otros pueblos, y averiguarse que el forastero que había acompañado Aldije no se había marchado de Peñarol, entró en sospechas.

El vecino que vio á Rejano el día 4 comunicó sus dudas á otros vecinos, extendiéndose el rumor que condujo al hallazgo de los cadáveres en el huerto.

La tercera víctima era de la provincia de Jaén y llamábase Enrique Cantalapiedra. — Mencheta.

La víctima de Ubeda

— Sevilla 22. En la ampliación de las declaraciones prestadas por Muñoz, ha aclarado algunos datos que demuestran el hecho de haber sido otra de las víctimas Enrique Fernández Cantalapiedra, el esposo de la señora de Ubeda, que hace pocos días se dirigió al juzgado denunciando la antigua desaparición de su marido.

La cárcel de Lora del Río

Como la cárcel de Lora del Río ofrece poca seguridad para guardar criminales de la importancia de los autores de los crímenes de Peñarol, se cree que serán trasladados á la cárcel de Sevilla á la mayor brevedad posible.

No hay en la cárcel de Lora más que un calabozo y éste está ocupado por el Francés, á quien se juzga de mucho más cuidado que su compañero.

Este está en el patio con los demás presos, y ambos tienen grillos y están vigilados por los empleados de la cárcel y la Guardia civil.

Aldije y sus misterios

Ha manifestado el Francés que cuando lleve la oportuna ocasión hará nuevas é importantes revelaciones que han de producir sensación seguramente.

Creo que los Tribunales franceses le reclamarán, al enterarse de su existencia, los relatos de estos crímenes, para responder de la condena que se le impuso por quebra fraudulenta.

Busca indudablemente la notoriedad, y ya que no por obras meritorias, quiere pasar á la posteridad como criminal conocido universalmente.

Adiós, personaje

Hablando Aldije de los crímenes cometidos en su huerto, ha dicho que todas las víctimas eran jugadores y no de los de buena fe, sino de los llamados ventajistas ó del *pego*, que confían á la golosina que les ofrece Muñoz al llevarlos á un negocio en el que sabían que iban á enriquecerse de una manera ilícita.

En realidad—ha dicho Aldije—eran todos gente despreciable.

mones de su padre y el empeño que éste tenía en que su hijo no llegase ni aun á suponer.

Dice que un día fué con varios amigos á comer unos conejos y quiso que fueran cogidos por un perro en el corral del huerto; pero su padre se opuso tenazmente, teniendo Víctor que desistir de sus propósitos.

Ahora comienza el por qué de aquella tenacidad, pues como es natural, el Francés temería que el perro al buscar en la conejera, descubriera los cadáveres.

¿Quién sería ella?

Es objeto de comentarios el hecho que se dio ocurrido en la estación de Lora del Río al llegar Aldije acompañado de la Guardia civil.

Se afirma que una anciana, llevando en la mano una copa llena de leche, se acercó al terrible criminal y le invitó á que se la bebiera.

Los guardias civiles dijeron á la vieja que bebiera ella antes, pero se negó y se marchó con la leche.

Dícese que por la rapidez con que se desarrolló la escena no se le dió importancia; pero extraña que si el hecho es cierto dejen marchar á la mujer sin enterarse de quién era y sin analizar la leche, pues bien se podía tratar de un hecho que no fuera sólo el de obsequiar á Aldije.

¿Habrá más víctimas?

Es general la creencia de que los criminales no han dicho la verdad en lo que se refiere al número de víctimas de sus feroces crímenes.

Se funda esta creencia en el hecho observado de que los dos presos no parecen sino que han hecho un recuento de los desaparecidos de quienes se tiene noticia, y sólo á ellos se refieren al dar cuenta de sus crímenes.

Hasta la fecha sólo ha sido identificado Miguel Rejano, y nada hay que demuestre que los otros cinco cadáveres encontrados pertenecen á quienes el Francés y Muñoz han dicho.—Labios.

Dos víctimas de Jaén

— Jaén 22. En este momento acabo de hablar con D. José López, contratista de obras. Este señor, en cuanto tuvo por la Prensa noticias de los horribles asesinatos cometidos en el huerto del Francés, señaló como una de las víctimas á un hijo suyo, de treinta y cinco años, llamado José López Almeda, natural de Murcia, pero que residía en Lora del Río, pueblo de esta provincia, donde hacía muchos años. Era muy conocido y estimado en Jaén, donde de su padre se persona que goza de muchas simpatías.

Me ha manifestado el Sr. López que su hijo hace cuatro años y medio que desapareció, no habiendo podido adquirir de él ninguna noticia, pero que residía en Lora del Río, pueblo de esta provincia, donde hacía muchos años. En cierta ocasión le dijo un amigo llamado Francisco Jurado, vecino de Lopera, que á un conocido de él le había visto en Córdoba las sortijas, el reloj y un anillo de corbata de su hijo. Deseoso el Sr. López de ver confirmada esta noticia, marchó á Córdoba con el Jurado, el cual, después de haber estado en la casa de la familia, le presentó al sujeto en cuestión, y que no era otro que José Muñoz, el principal cómplice de los horribles crímenes del juego.

— Su hijo de usted—dijo el Muñoz al señor López—es uno de mis más íntimos amigos. Hace algún tiempo que no sé de él. La última vez que lo vi me pidió prestada una cantidad, que le entregué en el acto, dejándole en prendas las sortijas y el anillo que está usando; el reloj no lo conservo, era de oro, pero estaba descompuesto y lo vendí. Cuando su hijo Pepe y yo nos volvíamos á ver quedará en su poder todo esto. Somos muy amigos, íntimos.

Después de esta conversación—continúa manifestándome el Sr. López—el Muñoz, que se me presentó muy bien, me ofreció las sortijas y el anillo de mi hijo, insistiendo para que los aceptara.

Yo rehusé el ofrecimiento, y yo no me ocurrió la más ligera sospecha de que aquel hombre, que tantas simpatías y afectos mostraba por mi hijo, fuera su miserable asesino.

Yo voy á Peñarol mañana; hablaré si me lo permiten, con José Muñoz, y expusaré, seguramente, con estas manifestaciones muchos é importantes detalles al sumario. Hasta aquí la conversación que he tenido con el Sr. López.

La Prensa de Madrid ha dicho que uno de los cadáveres encontrados en el huerto del Francés tiene un diente postizo y un brazo quebrado, señal que coincide absolutamente con las del desdichado José López Almeda.

Se habla de otro individuo de Jaén, llamado Federico Llamas, jugador también como el López, que desapareció de su casa hace tres años, siendo las últimas noticias que se tienen de él una carta que por aquella fecha escribió desde Peñarol, donde había ido á asuntos de juego.

La esposa de este individuo vive en Jaén. He visitado su casa y no me ha sido posible hablar hoy con ella. Aprovecharé la ocasión de hacerlo y telegrafiaré resultado y detalles de la entrevista.

Hoy no se habla en esta capital de otra cosa que de este asunto, y todo el mundo hace alagos de la excelencia informativa que da el DIARIO UNIVERSAL.—Monje Avellaneda.

CONSEJOS DE MINISTROS

EN LA PRESIDENCIA

A las cinco de la tarde de ayer como estaba anunciado, quedaron reunidos los ministros en Consejo. *Plan, piano*, han ido entrando los consejeros en la residencia oficial de su presidente, deteniéndose breves instantes á hablar con los periodistas.

—Traigo unos expedientes de títulos nobiliarios—dijo el ministro de Gracia y Justicia Sr. Ugarte.

—Yo daré cuenta de algunas reformas en el reglamento interior de mi ministerio—manifestó el Sr. Lacy.

—Sepan ustedes que ayer de madrugada zarpo de Cádiz el torpedero ruso que allí se encontraba fondeado, y que, según noticias oficiales que tengo, el día 12 llegará á dicha población, de paso para Egipto, el duque de Connaught—agregó el marqués de Aguilar de Campoo.

Los demás ministros limitáronse á saludar y á hacer mudez.

EN PALACIO

Hoy ha celebrado el nuevo Gobierno el primer Consejo de ministros ante S. M. el rey.

El general Azárraga pronunció el discurso que es de obligatoria lectura en los acuerdos adoptados por el Gabinete en sus reuniones anteriores y de la situación general política en España.

Se ocupó también de las asuntos exteriores, hablando principalmente de las últimas noticias relativas á las operaciones de la guerra ruso-japonesa, que es cuestión que el rey mira con especial interés, y de la que le gusta tener todo género de detalles.

Un acuerdo de interés se tomó en el Consejo: el de nombrar al emperador Guillermo capitán general honorario del Ejército español, y coronel, con el mismo honorífico carácter, del regimiento de Caballería de Numancia. Se ha hecho esto—según ha explicado el general Azárraga á los periodistas—en correspondencia á atenciones análogas que nuestro soberano ha recibido del emperador alemán, y la elección del regimiento de Numancia ha tenido por causa el recuerdo histórico que evoca este nombre y la brillante historia del Cuerpo militar que lo ostenta.

S. M. firmó los decretos admitiendo la dimisión presentada por el marqués de Lema, y nombrando alcaide de Madrid al conde de Melgranda.

Se firmaron otras disposiciones. El ministro de Estado sometió al sanción regia la combinación de cargos diplomáticos que es

ta anunciada, y el de la Guerra dos decretos ascendiendo á general de división al de brigada Sr. Ezpeleta, y elevando á esta última graduación al coronel de Infantería D. José Pérez de la Concha.

Poco después de la una de la tarde salían de Palacio los ministros.

ASOCIACIÓN ANTITUBERCULOSA ESPAÑOLA

En la sesión dedicada por la Junta Central á los señores opositores á Inspecciones provinciales de Sanidad, el presidente doctor Espina y Capo trazó á grandes rasgos la orientación de la «Lucha antituberculosa» en España y demás países al efecto constituidos.

El secretario general, doctor Malo de Poveda, hizo una detallada reseña de los progresos de la Asociación Antituberculosa Española, desde el 17 de Junio último en que la Real orden circular dada por el ministro de la Gobernación á los gobernadores echó los cimientos de este nuevo organismo higiénico, sanitario y benéfico á la vez. El estado actual de la lucha antituberculosa, según dicho secretario, no puede ser más satisfactorio, tomado en cuenta el poco tiempo transcurrido.

A continuación hicieron uso de la palabra varios señores doctores, expresando todos con verdadero entusiasmo, adhiriéndose á la obra emprendida y prometiendo su decidida colaboración á la misma allí donde hayan de prestar sus servicios.

Por aclamación se acordó un voto de gracias al ministro Sr. Sánchez Guerra, firmante de la referida Real orden, y á la Junta de Madrid por los esfuerzos y gestiones que viene realizando en pro de los ideales de todos los allí presentes.

El doctor Malo de Poveda cerró la sesión celebrando el valioso auxilio prometido por los futuros inspectores provinciales de Sanidad.

EXTRANJERO Y PROVINCIAS

Servicio telegráfico

Capacidad de los Sindicatos. Viaje del kaiser
— Berlín 21. El Gobierno imperial proyecta presentar al Reichstag un proyecto de ley concediendo personalidad jurídica á los Sindicatos profesionales.

— Anunciase para la próxima primavera un viaje de Guillermo II por el Mediterráneo, acompañado de la emperatriz.—Hahn.

ESTADOS UNIDOS

Los socialistas norteamericanos
— Londres 21. La Federación Cívica Nacional ha nombrado presidente, en sustitución del senador Hanna, fallecido, al millonario demócrata Mr. Belmont, y vicepresidente á Mr. Gompers, presidente de la Federación Norteamericana del Trabajo.—Dabor.

RUSIA

El conde de Tolstoi. Caída de un caballo
— París 21. De San Petersburgo telegrafían participando que el célebre novelista, el conde León Tolstoi, paseando á caballo ha caído, produciéndose algunas heridas.

Afortunadamente, éstas no son de importancia.—Clement.

CATALUÑA

Noticias varias
— Tarragona 21. Con gran animación celebrase el mercado extraordinario de volatería, rigiendo precios bastante altos.

Tras larga y penosa enfermedad falleció ayer en esta ciudad la virtuosa señora doña Fructuosa Román Casañas, madre del reputado médico D. José Caballero.

— Dicese que en breve marchará á esa corte en uso de licencia el gobernador civil de esta provincia, sustituyéndole en el cargo el secretario del Gobierno Sr. Magín de Castro.—Masagés.

VALENCIA

Asesinato y homicidio
— Castellón 21. Ayer fué hallado en el término de Burriana, partido de Miraflores, el cadáver de un hombre llamado José Arana. Este presentaba tres heridas de arma de fuego.

La Guardia civil practica pesquisas para capturar á José Repollés Pachela, autor del crimen.

— En la calle de Zaragoza, del pueblo de Borriol, sostuvieron una reyerta, á la puerta de una taberna, Bautista Pallares, de Calatayud, y Vicente Llanosa, resultando el primero muerto á consecuencia de una herida que le infligió en uno de los costados Bartolomé Balgós, quien fué detenido en unión de Llanosa.—Julio.

Nuevo gobernador. Una huelga
— Valencia 21. Ha llegado el nuevo gobernador Sr. Pérez Mozo, posesionándose acto seguido del cargo.

La huelga de los obreros del puerto se propaga.

Los obreros *esquiroles* siguen trabajando. La Guardia civil vigila, no habiéndose alterado el orden.—Mencheta.

CASTILLA

Reunión de laboradores
— Logroño 22. En Alfaro se han reunido los laboradores de este pueblo y Calahorra, para evitar abusos en la compra de remolacha para la Azucarera de Tudela, acordando dejar sembrar caso de que la Compañía no acepte tres bases, pagando por tonelada 40 pesetas puesta en la estación, pudiendo tener flete al franco más de cuatro días.

En la reunión reinó gran entusiasmo.—Peña.

Ni en Marruecos
— Avila 22. En un pueblo de esta provincia llamado Zapardiel de la Cana se ha cometido un crimen bárbaro, indigno de pueblos en que viven seres humanos.

Varios jóvenes del pueblo se entretenían en llamar á las puertas de las casas, y cuando abrían descargaba una lluvia de piedras.

Un criado de una de las casas á que llamaron, abrió, y recibió tal lluvia de proyectiles que el infeliz quedó muerto en el acto.

Han sido detenidos cinco mozos como autores de tan abominable hecho.

La desgraciada víctima contaba veintidós años de edad.—E.

ANDALUCÍA

Abrásado con barniz
— Jerez 22. Ayer ocurrió en esta población una sensible desgracia, de la que fué víctima un niño de cinco años, llamado Antonio Zarranz Sánchez.

Un obrero llamado Antonio Oliva, preparaba barniz al fuego en la litografía Jerezana. Se inflamó el barniz, y para evitar el incendio arrojó el cacharro á la calle á tiempo que pasaba el citado niño, al que causó tan graves quemaduras que se teme que fallezca de un momento á otro.—C.

BALEARES

Llegada de Roselló. Campaña contra el juego
— Palma 22. Ha llegado el diputado á Cortes de la minoría liberal D. Alejandro Roselló. Esperábase en el muelle muchos amigos políticos y particulares. Trae instrucciones políticas de los Sres. Moret y Montero Ríos.

En la sesión celebrada anoche por el Ayuntamiento tratóse la cuestión del juego, lamentando el incremento que ha tomado en Palma, y se acordó dirigir un oficio al gober-

nador y otro al capitán general, pidiéndoles que atendieran las indicaciones de los periódicos contra el juego.—Vies.

LA CUEVA MISTERIOSA

Descubrimiento de un cadáver

— Barcelona 22. De Vendrell se ha recibido un telegrama que da cuenta de haberse descubierto un cadáver, que pudiera ser producto de algún crimen parecido á los de Peñarol.

En una cueva llamada Segú, á tres kilómetros del vecino pueblo de Calafell, fué encontrado, y se calcula que hace más de quince días que había muerto.

La víctima se supone que había sido muerta de un golpe en el cráneo, pues presenta este destrozado.

Se ha encontrado el cadáver completamente desnudo y quemado todo el cuerpo. Falta el brazo derecho, el pie izquierdo y parte del pie derecho.

Se supone que esta mutilación la han llevado á cabo algunos animales, pues en ambas piernas aparecen los huesos limpios completamente de carne.

Ha hecho el descubrimiento el dueño de la masía Segú, quien había observado que sus perros se querían comer, y los acechó por donde iban, viendo que se dirigían á la cueva en que se hallaba el cadáver.

No se ha podido identificar éste, pues no se ha encontrado tampoco la ropa.

Se supone que la víctima tendría unos sesenta años.

Esta noticia ha producido honda indignación en la comarca.—Wasp.

LA GUERRA

En busca de la escuadra rusa

— Londres 21. Según á *Daily Telegraph* telegrafían desde Sanghay, ocho grandes buques de guerra japoneses conmovidos por varios transportes, han partido por el mar Amarillo con rumbo Sur.

Créese que marchan en busca de la escuadra rusa del Báltico.—Dabor.

Dificultades de aprovisionamiento. Principales las fatigas

— París 21. Un telegrama de Che-fú da cuenta de un hecho que, aunque esperado, da lugar á varias inquietudes.

En el ejército expedicionario japonés de la Mandchuria las penalidades que se sufren son inmensas.

El país devastado por unos y otros y las dificultades de aprovisionamiento desde el Japón y provincias chinas limítrofes, hacen que escaseen las provisiones.

La baja temperatura reinante y la falta de combustible hacen penosísima la situación del ejército.—Clement.

El bloqueo de Puerto Arturo.

EDICIÓN DE LA TARDE

POSTAL

LOS

FORMULAS DE LAS CLINICAS DE VIENA, POR OZUNA

berca. 500 paginas en rustica (4,50 pesetas).
ELEMENTOS DE FARMACOLOGÍA GENERAL, de
Buck. Tomo encuadernado en piel de 356 pá-
ginas (4 pesetas).
MEDICACIÓN Y MEDICAMENTOS CARDIO-ME-
DIALES, por el doctor Espina y Capo. 334 pág.

PRIMEROS AUXILIOS A LOS ENVENENADOS, AGUADOS, HERIDOS O ENFERMOS POR INDISPOSICIÓN REPENTINA, de Ferrand. 300 páginas en rústica con grabados (3 pesetas).

LA ANTROPOLOGÍA CRIMINAL, de Francott. 300 páginas con grabados y encuadernado en rústica (4 pesetas).

NUEVAS INVESTIGACIONES SOBRE EL TIROIDISMO Y LA MEDICACIÓN TIROIDEA, por el doctor Gómez Ocaña. 250 páginas con grabados y tapado de piel (3,50 pesetas).

práctica para el estudio de los micro-organismos por Klein. Tomo de 300 páginas con 123 grabados (5 pesetas).

LECCIONES DE PATOLOGÍA INTERNA (*Enfermedades infecciosas*), por Liebermeister 400 páginas (6 pesetas).

FORMULARIO PARA ENFERMEDADES DE NIÑOS por Maurin. 500 páginas (6 pesetas).

CUARTA COMBINACIÓN

Para los que no hayan escogido alguna de las anteriores

Los suscriptores de año que satisfagan importe de la suscripción en las condiciones expresadas ya, tendrán derecho, si no prefieren alguna de las combinaciones anteriores,

recibir DIEZ TOMOS de los publicados por Casa editorial de F. Sempere y Compañía, Valencia, que figuran en el siguiente catálogo:

ALEXIS (PAUL), BONAFoux, BLASCO IBÁÑEZ, Emilio Zola (su vida y sus obras).—ALEXIS (PAUL): Las chicas del amigo Lefebvre.

HAMON: Determinismo y responsabilidad.
Psicología del Militar profesional.—AND
GUERRA: Literatos extranjeros.—BAKOUN
(MIGUEL): Dios y el Estado.—BARÓN D'H
BACH: Moisés, Jesús y Mahoma.—BJERNST
NE BJERNSON: El Rey.—BLASCO IBÁÑEZ

CENTE): Arroz y tartana, Flor de Mayo, Cu-
tos valencianos y La condenada.—BÜCH-
(LUIS): Fuerza y materia y Luz y vida.—BU-
(MANUEL): A ras de tierra.—COMANDANTE
Ashablabla Zorrapastro.—CONDE FABRA
La expulsión de los jesuítas.—D'ANUN-

(CARLOS): El origen del hombre, Mi viaje rededor del mundo (dos tomos); Origen de especies (tres), y La expresión de las emociones en el hombre y en los animales (dos tomos).—DAUDET (ALFONSO): Cuentos amorosos y...

Conflictos entre la Religión y la Ciencia
ENGELS (FEDERICO): Origen de la familia
la propiedad privada y del Estado (dos
mos).—FAURE (SEBASTIÁN): El dolor unive
(dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez, once, doce, trece, catorce, quince, dieciséis, diecisiete, dieciocho, diecinueve, veinte, veintiuno, veintidós, veintitrés, veinticuatro, veinticinco, veintiseis, veintisiete, veintiocho, veintinueve, treinta, treinta y uno, treinta y dos, treinta y tres, treinta y cuatro, treinta y cinco, treinta y seis, treinta y siete, treinta y ocho, treinta y nueve, cuarenta, cuarenta y uno, cuarenta y dos, cuarenta y tres, cuarenta y cuatro, cuarenta y cinco, cuarenta y seis, cuarenta y siete, cuarenta y ocho, cuarenta y nueve, cincuenta, cincuenta y uno, cincuenta y dos, cincuenta y tres, cincuenta y cuatro, cincuenta y cinco, cincuenta y seis, cincuenta y siete, cincuenta y ocho, cincuenta y nueve, sesenta, sesenta y uno, sesenta y dos, sesenta y tres, sesenta y cuatro, sesenta y cinco, sesenta y seis, sesenta y siete, sesenta y ocho, sesenta y nueve, setenta, setenta y uno, setenta y dos, setenta y tres, setenta y cuatro, setenta y cinco, setenta y seis, setenta y siete, setenta y ocho, setenta y nueve, ochenta, ochenta y uno, ochenta y dos, ochenta y tres, ochenta y cuatro, ochenta y cinco, ochenta y seis, ochenta y siete, ochenta y ocho, ochenta y nueve, noventa, noventa y uno, noventa y dos, noventa y tres, noventa y cuatro, noventa y cinco, noventa y seis, noventa y siete, noventa y ocho, noventa y nueve, cien, ciento y uno, ciento y dos, ciento y tres, ciento y cuatro, ciento y cinco, ciento y seis, ciento y siete, ciento y ocho, ciento y nueve, doscientos, doscientos y uno, doscientos y dos, doscientos y tres, doscientos y cuatro, doscientos y cinco, doscientos y seis, doscientos y siete, doscientos y ocho, doscientos y nueve, trescientos, trescientos y uno, trescientos y dos, trescientos y tres, trescientos y cuatro, trescientos y cinco, trescientos y seis, trescientos y siete, trescientos y ocho, trescientos y nueve, cuatrocientos, cuatrocientos y uno, cuatrocientos y dos, cuatrocientos y tres, cuatrocientos y cuatro, cuatrocientos y cinco, cuatrocientos y seis, cuatrocientos y siete, cuatrocientos y ocho, cuatrocientos y nueve, quinientos, quinientos y uno, quinientos y dos, quinientos y tres, quinientos y cuatro, quinientos y cinco, quinientos y seis, quinientos y siete, quinientos y ocho, quinientos y nueve, seiscientos, seiscientos y uno, seiscientos y dos, seiscientos y tres, seiscientos y cuatro, seiscientos y cinco, seiscientos y seis, seiscientos y siete, seiscientos y ocho, seiscientos y nueve, setecientos, setecientos y uno, setecientos y dos, setecientos y tres, setecientos y cuatro, setecientos y cinco, setecientos y seis, setecientos y siete, setecientos y ocho, setecientos y nueve, ochocientos, ochocientos y uno, ochocientos y dos, ochocientos y tres, ochocientos y cuatro, ochocientos y cinco, ochocientos y seis, ochocientos y siete, ochocientos y ocho, ochocientos y nueve, novecientos, novecientos y uno, novecientos y dos, novecientos y tres, novecientos y cuatro, novecientos y cinco, novecientos y seis, novecientos y siete, novecientos y ocho, novecientos y nueve, mil, mil y uno, mil y dos, mil y tres, mil y cuatro, mil y cinco, mil y seis, mil y siete, mil y ocho, mil y nueve, dos mil, dos mil y uno, dos mil y dos, dos mil y tres, dos mil y cuatro, dos mil y cinco, dos mil y seis, dos mil y siete, dos mil y ocho, dos mil y nueve, tres mil, tres mil y uno, tres mil y dos, tres mil y tres, tres mil y cuatro, tres mil y cinco, tres mil y seis, tres mil y siete, tres mil y ocho, tres mil y nueve, cuatro mil, cuatro mil y uno, cuatro mil y dos, cuatro mil y tres, cuatro mil y cuatro, cuatro mil y cinco, cuatro mil y seis, cuatro mil y siete, cuatro mil y ocho, cuatro mil y nueve, cinco mil, cinco mil y uno, cinco mil y dos, cinco mil y tres, cinco mil y cuatro, cinco mil y cinco, cinco mil y seis, cinco mil y siete, cinco mil y ocho, cinco mil y nueve, seis mil, seis mil y uno, seis mil y dos, seis mil y tres, seis mil y cuatro, seis mil y cinco, seis mil y seis, seis mil y siete, seis mil y ocho, seis mil y nueve, siete mil, siete mil y uno, siete mil y dos, siete mil y tres, siete mil y cuatro, siete mil y cinco, siete mil y seis, siete mil y siete, siete mil y ocho, siete mil y nueve, ocho mil, ocho mil y uno, ocho mil y dos, ocho mil y tres, ocho mil y cuatro, ocho mil y cinco, ocho mil y seis, ocho mil y siete, ocho mil y ocho, ocho mil y nueve, nueve mil, nueve mil y uno, nueve mil y dos, nueve mil y tres, nueve mil y cuatro, nueve mil y cinco, nueve mil y seis, nueve mil y siete, nueve mil y ocho, nueve mil y nueve, diez mil, diez mil y uno, diez mil y dos, diez mil y tres, diez mil y cuatro, diez mil y cinco, diez mil y seis, diez mil y siete, diez mil y ocho, diez mil y nueve, once mil, once mil y uno, once mil y dos, once mil y tres, once mil y cuatro, once mil y cinco, once mil y seis, once mil y siete, once mil y ocho, once mil y nueve, doce mil, doce mil y uno, doce mil y dos, doce mil y tres, doce mil y cuatro, doce mil y cinco, doce mil y seis, doce mil y siete, doce mil y ocho, doce mil y nueve, trece mil, trece mil y uno, trece mil y dos, trece mil y tres, trece mil y cuatro, trece mil y cinco, trece mil y seis, trece mil y siete, trece mil y ocho, trece mil y nueve, catorce mil, catorce mil y uno, catorce mil y dos, catorce mil y tres, catorce mil y cuatro, catorce mil y cinco, catorce mil y seis, catorce mil y siete, catorce mil y ocho, catorce mil y nueve, quince mil, quince mil y uno, quince mil y dos, quince mil y tres, quince mil y cuatro, quince mil y cinco, quince mil y seis, quince mil y siete, quince mil y ocho, quince mil y nueve, dieciséis mil, dieciséis mil y uno, dieciséis mil y dos, dieciséis mil y tres, dieciséis mil y cuatro, dieciséis mil y cinco, dieciséis mil y seis, dieciséis mil y siete, dieciséis mil y ocho, dieciséis mil y nueve, diecisiete mil, diecisiete mil y uno, diecisiete mil y dos, diecisiete mil y tres, diecisiete mil y cuatro, diecisiete mil y cinco, diecisiete mil y seis, diecisiete mil y siete, diecisiete mil y ocho, diecisiete mil y nueve, dieciocho mil, dieciocho mil y uno, dieciocho mil y dos, dieciocho mil y tres, dieciocho mil y cuatro, dieciocho mil y cinco, dieciocho mil y seis, dieciocho mil y siete, dieciocho mil y ocho, dieciocho mil y nueve, diecinueve mil, diecinueve mil y uno, diecinueve mil y dos, diecinueve mil y tres, diecinueve mil y cuatro, diecinueve mil y cinco, diecinueve mil y seis, diecinueve mil y siete, diecinueve mil y ocho, diecinueve mil y nueve, veinte mil, veinte mil y uno, veinte mil y dos, veinte mil y tres, veinte mil y cuatro, veinte mil y cinco, veinte mil y seis, veinte mil y siete, veinte mil y ocho, veinte mil y nueve, veintiuno mil, veintiuno mil y uno, veintiuno mil y dos, veintiuno mil y tres, veintiuno mil y cuatro, veintiuno mil y cinco, veintiuno mil y seis, veintiuno mil y siete, veintiuno mil y ocho, veintiuno mil y nueve, veintidós mil, veintidós mil y uno, veintidós mil y dos, veintidós mil y tres, veintidós mil y cuatro, veintidós mil y cinco, veintidós mil y seis, veintidós mil y siete, veintidós mil y ocho, veintidós mil y nueve, veintitrés mil, veintitrés mil y uno, veintitrés mil y dos, veintitrés mil y tres, veintitrés mil y cuatro, veintitrés mil y cinco, veintitrés mil y seis, veintitrés mil y siete, veintitrés mil y ocho, veintitrés mil y nueve, veinticuatro mil, veinticuatro mil y uno, veinticuatro mil y dos, veinticuatro mil y tres, veinticuatro mil y cuatro, veinticuatro mil y cinco, veinticuatro mil y seis, veinticuatro mil y siete, veinticuatro mil y ocho, veinticuatro mil y nueve, veinticinco mil, veinticinco mil y uno, veinticinco mil y dos, veinticinco mil y tres, veinticinco mil y cuatro, veinticinco mil y cinco, veinticinco mil y seis, veinticinco mil y siete, veinticinco mil y ocho, veinticinco mil y nueve, veintiseis mil, veintiseis mil y uno, veintiseis mil y dos, veintiseis mil y tres, veintiseis mil y cuatro, veintiseis mil y cinco, veintiseis mil y seis, veintiseis mil y siete, veintiseis mil y ocho, veintiseis mil y nueve, veintisiete mil, veintisiete mil y uno, veintisiete mil y dos, veintisiete mil y tres, veintisiete mil y cuatro, veintisiete mil y cinco, veintisiete mil y seis, veintisiete mil y siete, veintisiete mil y ocho, veintisiete mil y nueve, veintiocho mil, veintiocho mil y uno, veintiocho mil y dos, veintiocho mil y tres, veintiocho mil y cuatro, veintiocho mil y cinco, veintiocho mil y seis, veintiocho mil y siete, veintiocho mil y ocho, veintiocho mil y nueve, veintinueve mil, veintinueve mil y uno, veintinueve mil y dos, veintinueve mil y tres, veintinueve mil y cuatro, veintinueve mil y cinco, veintinueve mil y seis, veintinueve mil y siete, veintinueve mil y ocho, veintinueve mil y nueve, treinta mil, treinta mil y uno, treinta mil y dos, treinta mil y tres, treinta mil y cuatro, treinta mil y cinco, treinta mil y seis, treinta mil y siete, treinta mil y ocho, treinta mil y nueve, treinta y uno mil, treinta y uno mil y uno, treinta y uno mil y dos, treinta y uno mil y tres, treinta y uno mil y cuatro, treinta y uno mil y cinco, treinta y uno mil y seis, treinta y uno mil y siete, treinta y uno mil y ocho, treinta y uno mil y nueve, treinta y dos mil, treinta y dos mil y uno, treinta y dos mil y dos, treinta y dos mil y tres, treinta y dos mil y cuatro, treinta y dos mil y cinco, treinta y dos mil y seis, treinta y dos mil y siete, treinta y dos mil y ocho, treinta y dos mil y nueve, treinta y tres mil, treinta y tres mil y uno, treinta y tres mil y dos, treinta y tres mil y tres, treinta y tres mil y cuatro, treinta y tres mil y cinco, treinta y tres mil y seis, treinta y tres mil y siete, treinta y tres mil y ocho, treinta y tres mil y nueve, treinta y cuatro mil, treinta y cuatro mil y uno, treinta y cuatro mil y dos, treinta y cuatro mil y tres, treinta y cuatro mil y cuatro, treinta y cuatro mil y cinco, treinta y cuatro mil y seis, treinta y cuatro mil y siete, treinta y cuatro mil y ocho, treinta y cuatro mil y nueve, treinta y cinco mil, treinta y cinco mil y uno, treinta y cinco mil y dos, treinta y cinco mil y tres, treinta y cinco mil y cuatro, treinta y cinco mil y cinco, treinta y cinco mil y seis, treinta y cinco mil y siete, treinta y cinco mil y ocho, treinta y cinco mil y nueve, treinta y seis mil, treinta y seis mil y uno, treinta y seis mil y dos, treinta y seis mil y tres, treinta y seis mil y cuatro, treinta y seis mil y cinco, treinta y seis mil y seis, treinta y seis mil y siete, treinta y seis mil y ocho, treinta y seis mil y nueve, treinta y siete mil, treinta y siete mil y uno, treinta y siete mil y dos, treinta y siete mil y tres, treinta y siete mil y cuatro, treinta y siete mil y cinco, treinta y siete mil y seis, treinta y siete mil y siete, treinta y siete mil y ocho, treinta y siete mil y nueve, treinta y ocho mil, treinta y ocho mil y uno, treinta y ocho mil y dos, treinta y ocho mil y tres, treinta y ocho mil y cuatro, treinta y ocho mil y cinco, treinta y ocho mil y seis, treinta y ocho mil y siete, treinta y ocho mil y ocho, treinta y ocho mil y nueve, treinta y nueve mil, treinta y nueve mil y uno, treinta y nueve mil y dos, treinta y nueve mil y tres, treinta y nueve mil y cuatro, treinta y nueve mil y cinco, treinta y nueve mil y seis, treinta y nueve mil y siete, treinta y nueve mil y ocho, treinta y nueve mil y nueve, cuarenta mil, cuarenta mil y uno, cuarenta mil y dos, cuarenta mil y tres, cuarenta mil y cuatro, cuarenta mil y cinco, cuarenta mil y seis, cuarenta mil y siete, cuarenta mil y ocho, cuarenta mil y nueve, cuarenta y uno mil, cuarenta y uno mil y uno, cuarenta y uno mil y dos, cuarenta y uno mil y tres, cuarenta y uno mil y cuatro, cuarenta y uno mil y cinco, cuarenta y uno mil y seis, cuarenta y uno mil y siete, cuarenta y uno mil y ocho, cuarenta y uno mil y nueve, cuarenta y dos mil, cuarenta y dos mil y uno, cuarenta y dos mil y dos, cuarenta y dos mil y tres, cuarenta y dos mil y cuatro, cuarenta y dos mil y cinco, cuarenta y dos mil y seis, cuarenta y dos mil y siete, cuarenta y dos mil y ocho, cuarenta y dos mil y nueve, cuarenta y tres mil, cuarenta y tres mil y uno, cuarenta y tres mil y dos, cuarenta y tres mil y tres, cuarenta y tres mil y cuatro, cuarenta y tres mil y cinco, cuarenta y tres mil y seis, cuarenta y tres mil y siete, cuarenta y tres mil y ocho, cuarenta y tres mil y nueve, cuarenta y cuatro mil, cuarenta y cuatro mil y uno, cuarenta y cuatro mil y dos, cuarenta y cuatro mil y tres, cuarenta y cuatro mil y cuatro, cuarenta y cuatro mil y cinco, cuarenta y cuatro mil y seis, cuarenta y cuatro mil y siete, cuarenta y cuatro mil y ocho, cuarenta y cuatro mil y nueve, cuarenta y cinco mil, cuarenta y cinco mil y uno, cuarenta y cinco mil y dos, cuarenta y cinco mil y tres, cuarenta y cinco mil y cuatro, cuarenta y cinco mil y cinco, cuarenta y cinco mil y seis, cuarenta y cinco mil y siete, cuarenta y cinco mil y ocho, cuarenta y cinco mil y nueve, cuarenta y seis mil, cuarenta y seis mil y uno, cuarenta y seis mil y dos, cuarenta y seis mil y tres, cuarenta y seis mil y cuatro, cuarenta y seis mil y cinco, cuarenta y seis mil y seis, cuarenta y seis mil y siete, cuarenta y seis mil y ocho, cuarenta y seis mil y nueve, cuarenta y siete mil, cuarenta y siete mil y uno, cuarenta y siete mil y dos, cuarenta y siete mil y tres, cuarenta y siete mil y cuatro, cuarenta y siete mil y cinco, cuarenta y siete mil y seis, cuarenta y siete mil y siete, cuarenta y siete mil y ocho, cuarenta y siete mil y nueve

100 (dos años).—FLAUBERT (GUSTAVO): Los campos y las playas.—FRANCE (ANATOL): La cortesana de Alejandría (Tais).—GARCÍA (VSEVOLOD): La guerra.—GAUTIER (JUDITH): Las crueldades del amor.—GAUTIER (TEÓFILO): Un viaje por España.—GONCOURT (EDMOND): La ramera Elisa.—GOETZ (MÁXIMO):

ex-hombres.—GRAVE (JUAN): La sociología (dos tomos).—GUY DE MAUPASSANT: Horla y La mancebía.—HAECKEL (ERNEST): Los enigmas del Universo (dos tomos).—HAGGARD (RIDER): El hijo de los bores.—HUGO (VÍCTOR): El sueño del Papa.—

(ENRIQUE): La comedia del amor, Los gueros en Elgeland, Los espectros, Hedda Gaby y Emperador y Galileo y Juliano Emperador (dos tomos).—INCHOFER (MELCHOR) (*Jesús*) La monarquía jesuita.—KROPOTKINE (PEL) La conquista del pan, Palabras de un rebelde.

Campos, fábricas y talleres y Las prisiones.
LAUGEL (AGUSTO): Los problemas de la vida y la naturaleza, Los problemas del alma y Los problemas de la vida.—LÓPEZ BALLESTEROS (MIGUEL): Junto á las máquinas.—METERLINK (MORIS): El tesoro de los humildes.—MALATO (JUAN):

LOS): Filosofía del anarquismo.—MARX (LOS): El capital.—MAX (NORDAU): El mal del glo y Las mentiras convencionales de la lización (dos tomos).—MERZKOWSKI (DINDE): La muerte de los dioses y La resurre de los dioses (dos tomos).—MERIMÉE (PR 200): Les huguenots.—357.—merit(Qua

RO: Los hugonotes.—MIRBEAU (OCTAVIO):
bástian Roch (La educación jesuítica).—
ROTE (LUIS): Pasados por agua.—OC
PICÓN (JACINTO): Drama de familia.—
MOEBIUS: La inferioridad mental de la m
—PÉREZ ARROYO (GREGORIO): Cuentos de
torias.—PETRONIO: El Satiocón. Proa

ción (P.-J.): ¿Qué es la propiedad?—RECLUS (P.): Evolución y revolución, La monarquía, Mis exploraciones en América y El arca de Noé. RENÁN (ERNESTO): Estudios religiosos, El porvenir de la Ciencia, El Anticristo, Los Evangelios y la segunda generación cristiana.

CIRU- (dos tomos).—RIZAL (José): Noli me tange. (El país de los frailes).—ROBERT (ROBERTO): Los cachivaches de antaño.—ROCHER (HENRY): La aurora boreal.—RYDBERG (TOR): Singaala.—SALINAS (GERMÁN): Los ricos latinos (dos tomos).—SCHOPEN-

5,650 (ARTRO): La libertad y El amor, las m
y la muerte.—SERA0 (MATILDE): ¡Cen
s, por
rnado
y SUS
MANN): El camino de los gatos, El dese

378 bodas de Yolanda, El molino silencioso, La mujer gris.—TCHERKOV (ANTÓN): Visions of a Teniente O. BILSE: Pequeña guarnición en piel, Tolstoy (LEÓN): La verdadera vida, La cueva de Yasnaia-Poliana y La guerra japonesa.—UGARTE (MANUEL): Visiones

TALES, pan.—VANDERVELDE (EMILIO): El cele
mo de. —VOLTAIRE: Diccionario filosófico
50 pe- tomos). —WAGNER (RICARDO): Novelas
samientos.—ZOLA (EMILIO): El mandam
N LAS: muerta y Como se muere.

VINOS DEL MARQUES DE MUDELA

PREMIADOS EN VARIAS EXPOSICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS
Don Ramón de la Cruz, 12, tel. 2.406. • Serrano, 8, tel. 1.229. • Santa Catalina, 4, tel. 219. • San Bernardo, 1, tel. 1.236. • Cava Alta, 1, tel. 1.225.
VINO TINTO DE PASTO á 7,50 Ptas. ARROBA Blanco ajerezado á 9,50 arroba. Blanco + á 12 pts. arroba. Vinos especiales desde 15 á 50 pts. arroba.
Se sirven á domicilio en barril y botellas

ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS

Lo recetan los médicos de todas las naciones; es tónico, digestivo y antiagrástico.

cura el 99 por 100 de los enfermos del estómago ó intestino, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad y hayan fracasado todos los demás medicamentos. Cura el dolor de estómago, las acedías, agitación, vómitos, la indigestión, las dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenteria; dilatación del estómago, náusea del estómago, neurastenia gástrica, hipercloridria, anemia y clorosis con dispepsia. La cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el consumo de las fuerzas, mejora y hay mayor asimilación y nutrición completa. Cura el marid del mar. Una comida abundante se digiere sin dificultad con una cucharada de Elixir de Saiz de Carlos, de agradable sabor, inofensivo lo mismo para el enfermo que

para el que está sano, pudiéndose tomar á la vez que las aguas minerales, medicinales y en sustitución de ellas y de los licores de mesa. Es de éxito seguro en las diarreas de los niños en todas sus edades. No sólo cura, sino que obra como preventivo, impidiendo con su uso las enfermedades del tubo digestivo. Once años de éxito constante. Exámen en las etiquetas de las botellas la palabra STOMALIX, marca de fábrica registrada. Laboratorios farmacéuticos, elaboración en gran escala de productos farmacéuticos, químicos y especialidades, calle de Fernán Cortés, Madrid. De venta: calle de Serrano, número 30, farmacia, Madrid, y todas las de España, Europa y América.

DIARIO UNIVERSAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	UN MES	TRIMESTRE	SEMIESTRE	UN AÑO
En Madrid...	1	3	6	12
Provincias...	2	5	10	20
Portugal...	3	8	15	30
Unión Postal...	10	20	40	80
Demás países...	15	30	60	120

El pago de la suscripción se adelantado. Debo hacerse en metálico, libranza ó letra de fácil cobro. La Administración de este periódico no gira á suscriptores ni correspondientes. Toda suscripción no renovada oportunamente dejará de ser servida sin más que un aviso. Los suscriptores de provincias que lo sean por un año tienen derecho á ventajosa que ningún otro periódico pueda ofrecerles. El DIARIO UNIVERSAL envía números de muestra gratis á cuantas personas los soliciten.

IBARRA Y COMPAÑIA

SEVILLA
LINEA REGULAR DE VAPORES
Entre Bilbao, Sevilla, Marsella y puertos intermedios. Dos salidas semanales de los puertos comprendidos entre Bilbao y Marsella.
Servicio semanal entre Pasaia, Gijón y Sevilla. Tres salidas semanales de los dos puertos hasta Sevilla. Servicio quincenal entre Bayona y Bilbao.
Se admiten carga á flete corrido para Rotterdam puertos del Norte de Francia.
Para más informes, oficinas de la Dirección y D. Joaquín Haro consignatario.

Abonos Minerales y Productos Químicos
La Sociedad General de Industria y Comercio posee, entre otros negocios, la explotación de las más importantes fábricas nacionales de superfosfatos y abonos minerales compuestos, ácidos sulfúricos anhidros y condensados, ácidos nítricos y clorídricos, sulfatos de sosa, glicinas y minerales y farmacéuticos, colorantes y demás productos químicos.
Fábricas en Elorrieta, Zuazo y Gurrutubia (Vizcaya); en el Celayo y Ayllón (Asturias); en Bonanza y Tráfila.
Diríjanse los pedidos:
Lotería, 3 (Bilbao) *****
***** Villanueva, 11 - Apartado 66, Madrid *****
***** Uria, 40, Oviedo *****

LEGITIMO MAZAPAN DE LA CASA JUAN MARTIN Y BUELL "LA LECHUGUINA" - TOLEDO
Depósito único en Madrid:
Almacén de Colonias de Andrés Díaz Zorita
13, PLAZA DEL PROGRESO, 13

VINOS DE RIOJA BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS LOGROÑO
Pidáisen en los principales Hoteles, Restaurantes, Establecimientos de Ultramarinos y Vinícolas DEPÓSITO SUCCURSAL EN MADRID PARA LA VENTA AL POR MAYOR
4, Calle de San Roque, 4. - Teléfono 380

LA ESTRELLA
VIDA - RENTAS CAPITAL
INCENDIOS 10.000.000
MARÍTIMOS
VALORES GARANTIA
PAQUETES Pesetas
MERCANCÍAS 12.000.000
Sociedad Anónima de Seguros
Dirección general: MADRID - FERNÁNDEZ, 2

En nuestra Administración
37, San Marcos 37.

NUESTRA NOVELA DIARIA (46)

La herencia misteriosa

Por PON SON DU TERRAIL
Y como su madre se arrodilló en otro tiempo, ella se arrodilló y rezó.
En la casa de Gertrudis, pasadas todas las penas del mundo para obligarla á que tomara algún alimento, tal era el dolor que experimentaba la joven.
Juana consiguió en tomar un caldo y la criada la invitó.
Pero diez minutos después de este ligero refrigerio, Juana se sintió repentinamente víctima de una convulsión irresistible. En vano se esforzaba á la idea de que al día siguiente Armando se casaba, en vano luchaba contra el sueño y quería rezar, su cabeza se inclinó pesadamente sobre el pecho, su cuerpo cayó al suelo, y aquella vez Gertrudis no se acordó al levantarla.
Gertrudis se durmió también sobre una silla á dos pasos de su cama.
Una hora más tarde un hombre abrió con ayuda de una ganada la puerta de la señorita de Balder, y con paso furtivo entró en la habitación donde Juana dormía con sueño letárgico.
Aquel hombre era Colar, que, sonriendo, murmura:
— ¡Decididamente la perrona se refugia á la obra que le habia prestado auxilio á Juana; decididamente la pequeña ha cumplido bien su cometido y el narcótico lo puso en la sopa. ¡Ni un cañonazo despertaría ahora á la futura querida del capitán sir Williams!

Dirigió á su alrededor una mirada de extrañeza.
La joven no se hallaba junto á su reclinatorio, en su sillón de la calle de Meslay, donde se habia confiado acostada de sueno tan extraño. Se hallaba acostada, vestida, sobre un canapé, en una habitación que no conocía y por cuyas ventanas divisaba grandes árboles que el invierno habia despojado de hojas.
En aquella habitación, frente por frente de la ventana, y a guisa de cama á la pared, Juana vio, lo primero de todo, un gran lecho de madera de palosanto, con columnas salomónicas, y encima un gran dosel de terciopelo gris perla con bordados de azul pálido. Este lecho permanecía intacto, lo cual hacía inadmisible que la joven hubiese dormido en él, aunque hubiese sido poco tiempo.
Nada más coqueto y encantador, ni de más gusto al mismo tiempo, que aquella alcoba, en la que un mueble misterioso habia reunido cuanto hay de lujoso y elegante en los almacenes más á la moda en París. Bronces, cuadros firmados, muebles de Boule y taburetes y divanes tapizados de seda rosa, espejos biselados de Venecia con marcos maravillosamente tallados y colocados sobre caballetes.
Juana creyó soñar al dirigir una ojeada á aquel lindo retiro, ó mejor dicho, creyó continuar soñando, pues la misteriosa habia leído la descripción en aquella misteriosa carta que atribuía á Armando.
Entonces pasó en ella una cosa bien extraña.
Su espíritu recorrió toda su vida, su memoria todos sus recuerdos, pero con la convicción de que soñaba y que aquello era la continuación de su sueño, y que mientras ella dormía y creía pasearse en aquella habitación que la hablaba de Armando y que éste la destinaba, él se hallaba á punto de batirse.
Juana, con la frente inundada de sudor, murmuraba:
— ¿Qué? no obstante, despertarme!
Se levantó, se acercó á una ventana y la abrió. El aire fresco de la mañana, dándole de lleno en el rostro, la probó que no soñaba. — ¡Estoy bien despierta! — dijo con estupor. Volvió á dirigir una ojeada alrededor de

aquellos objetos desconocidos que habia dentro de la habitación, y luego se puso de pechos sobre la ventana.
Tenía á la vista, al exterior, un jardín con grandes árboles y á la extremidad del parque, limitado en todos sentidos por altas tapias, se veían las blancas paredes de una casita.
La joven se convenció de que ya no dormía, pero su extrañeza fué tal que no pudo hacer un gesto ni pronunciar una sola palabra.
Por detrás de las tapias del parque divisaba una colina árdua y desnuda, sin el menor vestigio de hallarse habitada.
En el jardín no se veía ningún ser humano.
Alrededor de la casa donde estaba no se percibía el menor ruido.
Nada más coqueto y encantador, ni de más gusto al mismo tiempo, que aquella alcoba, en la que un mueble misterioso habia reunido cuanto hay de lujoso y elegante en los almacenes más á la moda en París. Bronces, cuadros firmados, muebles de Boule y taburetes y divanes tapizados de seda rosa, espejos biselados de Venecia con marcos maravillosamente tallados y colocados sobre caballetes.
Juana creyó soñar al dirigir una ojeada á aquel lindo retiro, ó mejor dicho, creyó continuar soñando, pues la misteriosa habia leído la descripción en aquella misteriosa carta que atribuía á Armando.
Entonces pasó en ella una cosa bien extraña.
Su espíritu recorrió toda su vida, su memoria todos sus recuerdos, pero con la convicción de que soñaba y que aquello era la continuación de su sueño, y que mientras ella dormía y creía pasearse en aquella habitación que la hablaba de Armando y que éste la destinaba, él se hallaba á punto de batirse.
Juana, con la frente inundada de sudor, murmuraba:
— ¿Qué? no obstante, despertarme!
Se levantó, se acercó á una ventana y la abrió. El aire fresco de la mañana, dándole de lleno en el rostro, la probó que no soñaba. — ¡Estoy bien despierta! — dijo con estupor. Volvió á dirigir una ojeada alrededor de

gar donde se hallaba, ni el misterio que parecía envolverla de modo tan impenetrable? El vivía.
Sin embargo, continuó:
— ¡Acabo de entrar en su alcoba, mi querida Juana; pero usted dormía y no he querido despertarla. He depositado un beso en su frente, lo mismo que un hermano besaría á su hermana, y me he retirado de puntillas. — Ángel mío, amada mía mi vez, me figuraba que al despertarse, su extrañeza y su estupor al hallarse fuera de su casa, lejos de su casa y en sitio desconocido, sin saber ni cómo habia usted á él ni qué genio todopoderoso se aprovechó de su sueño para transportarla á ese pequeño palacio que parece construido para usted de expreso.
— Pero tranquilícese usted, mi adorada Juana; ese genio no tiene nada de maldico ni tiene fuerza y poder más que para depositar á sus pies.
— Este genio se llama el Amor.
— Si usted se estremeció y dirigí á su alrededor una nueva mirada, pero aquella vez llena de desconfianza y de terror.
— Como aquel que la víspera decía á Bastian: — ¡Mañana irás oficialmente á pedir su mano! — habia podido observar de aquel modo? Juana palideció al pensar que el señor de Kergaz hubiera podido abusar de ella aquella noche...
No se atrevió á concluir lo que pensaba, y continuó leyendo:
— ¡Juana — proseguía el anónimo, — soy todo un caballero y quiero ser digno de su amor, aunque usted no deba amarme nunca... —
La joven respiró, y siguió leyendo:
— Cuando usted se despierte se hallará usted tan pura como lo era el día anterior.
— Sin embargo, perméndonos usted si la he sacado de su casa.
— Si mi adorada Juana, el que la ama no ha podido resistir por más tiempo á la idea de que usted, que ha nacido para habitar un palacio, siga viviendo en un rincón oculto de un barrio extremo. Entonces he empleado la astucia y la violencia, corrompiendo á sus vecinos y valiéndome de un narcótico, y gracias á él la he trasladado á usted dormida á

un coche que, rodando toda la noche, la transportó aquí...
— Pero tranquilícese usted, se halla en su casa y será usted mi esposa...
La señorita de Balder apoyó su mano en el pecho, procurando dominar los latidos de su corazón.
— Juana — continuó leyendo, — hay en la vida acontecimientos extraños, que á veces se rodean de un misterio impenetrable.
— Me he batido esta mañana y estoy sano y salvo; sin embargo, á estas horas corro un nuevo peligro. Usted sola puede conjurar, y he aquí lo que espero de usted.
La extrañeza de la joven llegó á su colmo; pero continuó leyendo con avidez, pensando que de ella pendía la suerte de aquel á quien amaba.
— Mi secreto no me pertenece, Juana de mi vida; y no puedo, por lo tanto, contárselo. Muchos días pasarán quizás antes de que me vea; pero tenga usted confianza en mí, que la amo.
— Si no trata usted de saber dónde se halla, si no pregunta usted nada á los criados que pongo á su servicio, desde hoy no corro peligro alguno, pero una indiscreción puede perjudicarme. Pienso en ello ya...
— Por lo demás, cada día recibirá usted una carta mía. No se inquiete usted por Gertrudis. Está al corriente de mi amor y la llevo conmigo.
— Este es otro misterio que tampoco puedo explicarla. Adios, la amo...
Esta carta, lo mismo que la primera, tampoco estaba firmada.
FIN DEL TOMO PRIMERO

TOMO SEGUNDO

Baccarat y sor Luisa

Por PONSON DU TERRAIL
I
El duelo
Retroscedamos un poco y dejémos á la señorita de Balder leyendo y relejendo con extrañeza la singular carta que habia sobre el velador de la habitación desconocida.
Armando, como se recordará, llevó á Bastian á la calle de Culture-Sainte-Catherine.
— Mi viejo amigo — le dijo, — los que aman son egoístas, y á veces, olvidados.
— ¡Bastian! — exclamó el joven, — ¿cómo habíamos pasado la velada en casa de la señorita de Balder, y las horas se habrían pasado rápidamente, tan pronto que, como ayer, habríamos oído dar la media noche...
— Ahora bien; cuando es preciso hallarse en las salas de la mañana en el bosque de Bagatelle, ¿cómo se desahoga y defender su vida, en la al día siguiente de la noche?
— ¡Bastian! — respondió Armando, — ¡Bastian! — estoy acostumbrado á ello. En mi tiempo, en la vieja Guardia, nos batíamos todos los días, lo cual no impedía ganar hasta la noche cuando nuestros bolsillos no se permitían.
— Pero de eso hace treinta años.
— Entonces eras joven.
— Bueno; pero todavía estoy fuerte.
— Armando movió la cabeza, y dijo con voz lancelota:
— ¿Qué tal tiras á espada?
— ¡A decir verdad, no mucho. En tiempos del emperador nos batíamos todos los días en el campo de batalla y no teníamos tiempo de ir á la sala de armas; pero cuando se necesitaba una espada en la mano y un poco de coraje, eso no basta — dijo Armando pensativo, — y añadió casi mentalmente:

Ayuntamiento de Madrid